

EL TIEMPO LENTO DE CHILE

Teresa Matus y Anahí Urquiza

Coordinadoras

Estefanía Vilches y Jesús Santorcuato

Compiladores

© 2025, Universidad de Chile
Primera edición: noviembre de 2025, Santiago de Chile

Este proyecto fue evaluado por pares.
Asimismo, el texto contó con la evaluación
de expertos de Instituciones Públicas y Privadas

Dirección Editorial y corrección: Publicaciones Universidad de Chile
Diseño: Beatriz Pérez
Maquetación: Pablo Fante

ISBN impreso:
ISBN digital:

Este libro está licenciado bajo Creative Commons 4.0 Internacional:
Atribución-NoComercial

Impreso en Chile / Printed in Chile



1. CHILE FRENTE A UNA NUEVA MIRADA DE LA POBREZA: RETOS DE POLÍTICA PÚBLICA Y PERFILES DE LA POBLACIÓN POBRE Y VULNERABLE

Gonzalo Durán Sanhueza

Departamento de Trabajo Social, Universidad de Chile
Comisión Presidencial de Expertos y Expertas
para la Actualización de la Medición de la Pobreza
Fundación SOL
<https://orcid.org/0000-0001-6800-3599>
gonzalo.duran.s@uchile.cl

Emmanuelle Barozet

Departamento de Sociología, Universidad de Chile
Comisión Presidencial de Expertos y Expertas
para la Actualización de la Medición de la Pobreza
Centro de Estudios de Cohesión y Conflicto Social, COES
<https://orcid.org/0000-0001-9297-3480>
ebarozet@uchile.cl

Aníbal Figueroa Moulán

Estudiante del Departamento de Sociología,
Universidad de Chile
<https://orcid.org/0009-0000-7399-629X>
anibal.figueroa.m@ug.uchile.cl

Valentina Jeria Arias

Estudiante del Departamento de Trabajo Social, Universidad de Chile
<https://orcid.org/0009-0003-3806-7606>
valentina.jeria.a@ug.uchile.cl

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este documento es proponer dos proyecciones como desafíos para la política pública, con base en el Informe Final de la Comisión Presidencial de Expertos y Expertas para la Actualización de la Medición de la Pobreza¹. Con los cambios recomendados por la Comisión, la cifra de la pobreza monetaria pasa

¹ CMP (2025). *Informe Final de Recomendaciones*. Comisión Asesora Presidencial para la Actualización de la Medición de la Pobreza.

de 6,5% a 22,3%. Caracterizaremos tanto la población en situación de pobreza², como la población en situación de vulnerabilidad, según la nueva medición, usando los microdatos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) del año 2022³. Estos dos puntos no fueron parte del trabajo de la Comisión. Ello permite avanzar en la comprensión de la especificidad de los grupos sociales pobres y vulnerables, con el fin de anticipar cambios en las políticas públicas y sociales dirigidas a la superación de la pobreza.

En las últimas décadas, la pobreza se ha reconocido como un problema prioritario por su impacto en el bienestar y la calidad de vida de las personas. Ello ha impulsado la expansión de programas sociales en América Latina y el mundo⁴. Sin embargo, ni su comprensión ni sus métodos de medición son homogéneos, puesto que cada país determina qué entiende por un nivel mínimo de bienestar y quiénes quedan por debajo de ese umbral⁵. Además, existen tendencias estructurales que afectan más a categorías específicas de la población⁶. Esas determinaciones orientan las prioridades y los márgenes de acción del Estado, incidiendo directamente en el diseño e implementación de las políticas públicas⁷.

En Chile, desde 1987, la pobreza se mide principalmente a través del ingreso. Desde 2014, se agregó oficialmente la medición de la pobreza multidimensional. Estas mediciones han dado origen a un entramado de políticas públicas, tanto universales como focalizadas, orientadas a reducir la pobreza y ampliar la protección social. Sin embargo, aunque el país ha alcanzado mayores niveles de bienestar desde los años noventa, la desaceleración económica a partir de la década pasada y la pandemia de COVID-19 han demostrado los límites de la política social. También se ha visto su dificultad en amortiguar o revertir shocks

intensos como los vividos en la última década o combatir de manera sostenible las dinámicas estructurales que reproducen la pobreza en el tiempo⁸.

2. ¿CÓMO SE MIDE LA POBREZA EN CHILE Y CUÁL ES LA PROPUESTA DE LA COMISIÓN?

La pobreza se define como “una situación experimentada por las personas en que se carece de los recursos suficientes para dar satisfacción a necesidades básicas”⁹. Por su lado, la vulnerabilidad a la pobreza “se entiende como la probabilidad que enfrentan hogares que, actualmente no están en situación de pobreza de ingresos, de caer en tal situación a futuro por efecto de eventos que afecten la generación de ingreso en ausencia de mecanismos de protección social”¹⁰. Hace más de diez años, una Comisión experta previa recomendó al Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF) incluir una medición de pobreza multidimensional. Además, esta comisión sugirió que se citara una nueva Comisión a diez años de la aplicación de esta nueva medida, para actualizarla. En diciembre de 2023, la Presidencia de Chile convocó a diez personas que representan distintas disciplinas, enfoques, y organizaciones de la sociedad civil. El trabajo consistió en reuniones quincenales durante un año y medio, reuniones paralelas de subequipos y consultas ciudadanas¹¹. La Comisión estuvo acompañada y asesorada por el equipo técnico del MDSF, así como por el Instituto Nacional de Estadísticas y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que adapta el método al conjunto de los países de América Latina.

Para la pobreza por ingresos¹², las principales recomendaciones son las siguientes. En cuanto a la definición de la canasta, la población en Chile ya no

- 2 En especial a las “nuevas personas” que clasifican según las recomendaciones de la CMP, pero que no quedan identificadas en el método tradicional.
- 3 Últimos datos disponibles a la fecha.
- 4 Daher, M., Jaramillo, A. y Rosati, A. (2020). “Avances en la evaluación integral: Aportes para programas sociales de intervención en pobreza en organizaciones no gubernamentales”. *Revista de Estudios Sociales*, 74, 84-98. DOI: <https://doi.org/10.7440/res74.2020.07>
- 5 Stezano, F (2020). “Enfoques, definiciones y estimaciones de pobreza y desigualdad en América Latina y el Caribe: Un análisis crítico de la literatura”. *Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/143; LC/MEX/TS.2020/38)*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Ciudad de México.
CMP (2025). *Informe Final de Recomendaciones*. Comisión Asesora Presidencial para la Actualización de la Medición de la Pobreza.
- 6 Gweshengwe, B. & Hassan, N. H. (2020). “Defining the characteristics of poverty and their implications for poverty analysis”. *Cogent Social Sciences*, 6(1), 1-10. DOI: <https://doi.org/10.1080/23311886.2020.1768669>
- 7 Edmiston, D. (2024). “Who counts in poverty research?”. *The Sociological Review*, 72(2), 235-257. DOI: <https://doi.org/10.1177/00380261231213233>

- 8 Sojo, A. (2017). *Protección Social en América Latina. La desigualdad en el banquillo*. Libros de la CEPAL. N° 143 (LC/PUB.2017/7-P). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). DOI: <https://doi.org/10.18356/40fbc38f-es>
PNUD (2022). *¿Por qué hablar de pobreza en Chile? 7 claves para comprender progresos y desafíos*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Santiago, Chile.
- 9 CMP (2025). *Comisión Experta Asesora Presidencial para la Actualización de la Medición de la Pobreza (2025). Informe final de recomendaciones*. Ministerio de Desarrollo Social y Familia. Pág. 8. https://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/storage/docs/Comision_Pobreza-Informe_Final_Recomendaciones.pdf
- 10 CMP (2025). *Comisión Experta Asesora Presidencial para la Actualización de la Medición de la Pobreza (2025). Informe final de recomendaciones*. Ministerio de Desarrollo Social y Familia. Pág. 118.
- 11 Las actas están disponibles en la página web de la Comisión. <https://www.comisionpobreza.cl/>
- 12 Para la pobreza multidimensional, que no usamos en los cálculos a continuación, pero que es parte del trabajo de la Comisión, las principales recomendaciones son cuatro. Primero, se recomienda incorporar nuevos indicadores (uno en cada dimensión) para una mejor comprensión de la pobreza, manteniendo las cinco dimensiones vigentes: Educación, Salud, Trabajo y Seguridad social, Vivienda y Entorno, y Redes y Cohesión

sufre de desnutrición, sino de malnutrición, muchas veces por exceso de ingesta de calorías de mala calidad. Se recomienda usar una canasta saludable, donde se reduce a la mitad la cantidad de alimentos ultraprocesados. Respecto del alquiler imputado, hasta el momento, para los hogares que viven en viviendas propias o cedidas, se les imputa el valor del arriendo si tuvieran que pagarlo. Como ello aumenta de manera ficticia los ingresos de los hogares propietarios, se propone suprimir el alquiler imputado en la nueva medición y, en su lugar, trabajar con dos líneas de pobreza diferentes, una para hogares propietarios de viviendas y otra para hogares arrendatarios. La tercera recomendación se relaciona con las bases de datos, pues además de la CASEN, se usa la Encuesta de Presupuesto Familiar (EPF), que permite actualizar los patrones de gasto y consumo de los hogares en Chile a efecto de la composición de la Canasta Básica de Alimentos. Hasta el momento, se usaba la EPF7, aplicada en 2011 y 2012. Se recomienda ahora usar la EPF8, aplicada entre 2016 y 2017. Se sugiere no usar la EPF9, aplicada en 2021 y 2022¹³, debido al exceso de liquidez producido por las medidas aplicadas durante la pandemia. Con estos cambios, y utilizando datos de la CASEN 2022, la cifra de la pobreza monetaria pasa del 6,5% al 22,3%. En términos absolutos significa el paso de 1.291.824 a 4.423.841 personas en situación de pobreza. Es decir, la estimación de las nuevas personas en situación de pobreza supera los tres millones de personas, respecto de una total de 19.830.000 de personas en 2022.

En cambio, la vulnerabilidad, entendida como el riesgo de que hogares no pobres caigan bajo la línea de pobreza ante contingencias que afectan sus ingresos en ausencia de protección social, debe ser objeto de un tratamiento aparte porque requiere datos longitudinales de los cuales no disponemos¹⁴. Por ello, usaremos la medición propuesta por la Comisión de 2014, que indica que la línea de la vulnerabilidad equivale a 1,5 veces la línea de la pobreza¹⁵.

Este esfuerzo permite dimensionar mejor la magnitud actual del fenómeno y, al mismo tiempo, evidencia la necesidad de caracterizar, bajo los nuevos criterios, a la población en situación de pobreza y en situación de vulnerabilidad.

Social. Con esto, se pasa de 15 a 20 indicadores. En segundo lugar, se propone modificar algunos indicadores, sea en la población de referencia o las categorías de respuesta. En tercer lugar, se recomienda cambiar los umbrales en indicadores vigentes. Finalmente, se sugiere dar la misma ponderación a cada dimensión. Con estos cambios, la cifra de la pobreza multidimensional pasa de un 16,9% a un 24,6% de la población nacional.

13 A la fecha, esta es la última EPF disponible.

14 Se aplicó una encuesta longitudinal en base de la CASEN en los años 2000, pero se requiere una actualización, lo que es una de las propuestas de la Comisión.

15 Comisión Asesora Presidencial de Expertos para la Actualización de la Medición de la Pobreza (CMP) (2014). *Informe Final de la Comisión Asesora Presidencial de Expertos para la Actualización de la Medición de la Pobreza*. Santiago, Chile.

3. DESAFÍOS PENDIENTES: ¿QUIÉNES SON LAS NUEVAS POBLACIONES EN SITUACIÓN DE POBREZA Y DE VULNERABILIDAD SEGÚN LA NUEVA MEDICIÓN?

Respecto de los temas a proyectar en términos de políticas públicas, proponemos analizar dos elementos que van más allá del trabajo de la Comisión y de las recomendaciones entregadas en el Informe. Caracterizaremos a los sectores de la población que cambian al aplicarles estas nuevas mediciones: la población en situación de pobreza por ingresos; y la población que, si bien no se encuentra en esta situación, está lo suficientemente cerca para caer en ella, conocida como la población vulnerable, también por ingresos. La caracterización de ambas poblaciones entrega información sobre orientaciones futuras para la política pública en función de los públicos específicos que se encuentran en situación de pobreza. Luego, enlazaremos con la descripción de las poblaciones vulnerables y cuáles son sus características. Con ello, se entregará una radiografía actualizada de estos grupos de la población chilena.

En términos metodológicos, en este documento, se presentan exploraciones originales a partir de los microdatos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional¹⁶. Se aplicaron encuestas en 72.056 hogares (70.751 viviendas) correspondientes a 335 comunas de las 16 regiones del país. La información obtenida concierne a 202.231 personas. La encuesta CASEN 2022 es representativa a nivel nacional, para las zonas geográficas urbana y rural, así como a nivel de cada una de las regiones del país¹⁷. Los cálculos de pobreza y vulnerabilidad se realizaron en Stata, aplicando los factores de expansión disponibles en las bases de microdatos.

Los resultados se muestran de dos maneras. Primero, se presentan gráficos de barras que reportan las tasas de pobreza por ingresos según el método oficial, siguiendo las recomendaciones de la Comisión (CMP) y la vulnerabilidad (CMP-V). Segundo, a través de gráficos de torta, se ilustra la distribución de la población en situación de pobreza por ingresos según distintas aperturas. En el caso de la medición oficial actual, el universo corresponde al total de personas en situación de privación. En el caso de la estimación de la Comisión, se presenta el universo de la “nueva pobreza”, es decir, aquellas personas que ingresan a la pobreza solo bajo las recomendaciones de la CMP. Ello permite caracterizar con mayor precisión el perfil de las nuevas personas identificadas. Para ello, se aplicaron

16 Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2023). *Resultados de Pobreza por Ingresos CASEN 2022* (Versión 20 octubre 2023). Observatorio Social, Subsecretaría de Evaluación Social. <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2022>

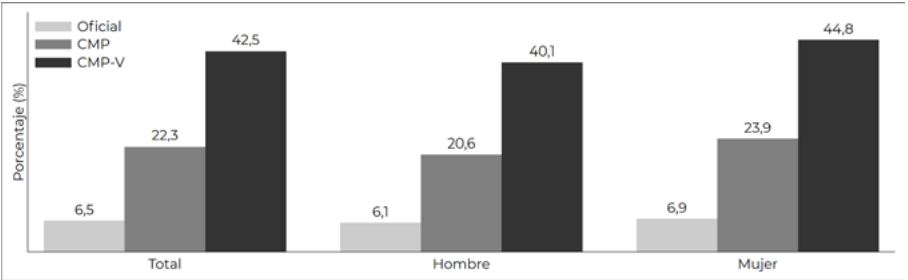
17 Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2023). *Resumen de resultados: Pobreza por ingresos, pobreza multidimensional y distribución de los ingresos* (Versión revisada en octubre 2023. Ver Nota Técnica N°4). Observatorio Social, Subsecretaría de Evaluación Social. https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2022/Presentaci%C3%B3n_Resultados_Casen_2022%20v20oct23.pdf

íntegramente las recomendaciones de la Comisión, que se traducen en el uso de dos líneas diferenciadas: una para arrendatarios y otra para propietarios. Estas líneas incorporan, además, los criterios de alimentación saludable, el uso de precios efectivos para la valorización de las canastas y la actualización a los patrones de consumo a la EPF8. De manera análoga, para la población vulnerable por ingresos, se considera únicamente a quienes se ubican en esta categoría fuera de la pobreza (CMP-VFP), con el fin de evitar la superposición con el perfil ya indagado de la población pobre. En el caso de la vulnerabilidad por ingresos, se adoptó la recomendación de considerar un umbral equivalente a 1,5 líneas de pobreza por ingresos.

A continuación, se presentan los resultados de la tasa de la pobreza actual por ingresos, la estimación de pobreza basada en recomendaciones de la CMP, seguida por la estimación de vulnerabilidad por ingresos también basada en recomendaciones de la CMP para las variables siguientes: sexo, tramos de edad, tenencia de la vivienda, nacionalidad, pertenencia a pueblos originarios, composición del hogar, ciclo de vida, región, condición de actividad, y decil de ingresos. En los análisis, se incluyeron las variables discapacidad y rural/urbano, pero no tienen efectos significativos, por lo que no se detallan a continuación.

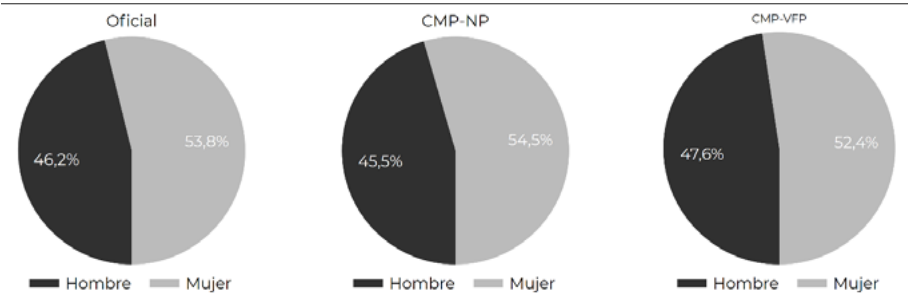
Respecto de las variables sociodemográficas, siguiendo las recomendaciones de la CMP¹⁸, la tasa de pobreza por ingresos en los hombres se eleva de 6,1% a 20,6%, mientras que en las mujeres pasa de 6,9% a 23,9% (Fig. 1). La distribución por sexo de las nuevas personas pobres identificadas por la Comisión reproduce la pauta observada en la medición oficial (Fig. 2). La misma disposición se replica para las personas en situación de vulnerabilidad, pero con un leve aumento para el grupo de los hombres (47,6%) y una leve disminución para el grupo de las mujeres (52,4%) (Fig. 2).

Figura II-1. Tasas de pobreza y vulnerabilidad, según sexo (%)



CMP = Estimación de pobreza basada en recomendaciones CMP. CMP-V = Estimación de vulnerabilidad basada en recomendaciones CMP.
Fuente: Elaboración propia / CASEN 2022.

Figura II-2. Distribución de personas en situación de pobreza oficial, nuevas personas en situación de pobreza y personas vulnerables no pobres, según sexo (%)



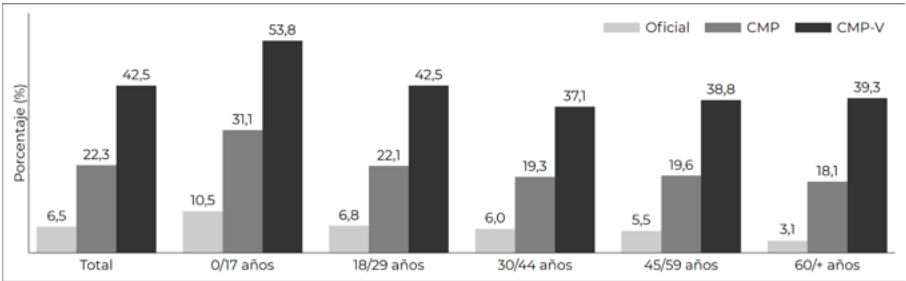
CMP-NP: nuevas personas en situación de pobreza según las recomendaciones de la CMP. CMP-VFP: personas en situación de vulnerabilidad, pero no pobres, identificadas según las recomendaciones de la CMP.

Fuente: Elaboración propia / CASEN 2022.

18 CMP (2025). *Informe Final de Recomendaciones*. Comisión Asesora Presidencial para la Actualización de la Medición de la Pobreza.

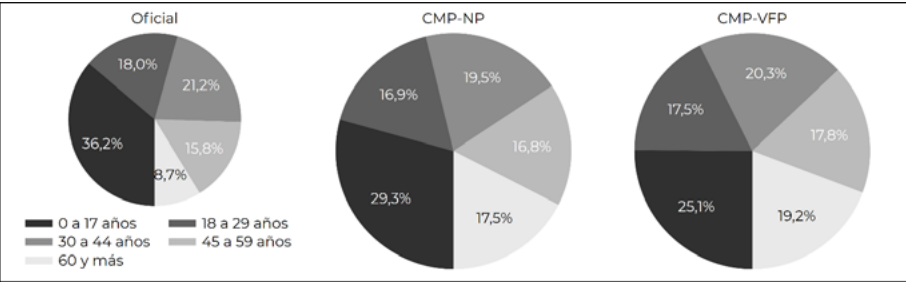
Según tramos de edad, la mayor incidencia de la pobreza y la vulnerabilidad se concentra entre los 0 y 17 años. No obstante, la población de 60 años y más muestra el aumento más pronunciado (de 3,1 a 18,1, es decir, casi 6 veces, Fig. 3). Además, este grupo es el que más crece en el flujo de nuevos ingresos a la pobreza, al pasar de 8,7% a 17,5% del total (Fig. 4), y destaca por su elevada presencia entre la población vulnerable no pobre (19,2%). Estos datos concuerdan con la literatura y las recomendaciones de la Comisión, que reconocen una mayor prevalencia de la pobreza y la vulnerabilidad en los grupos de niños, niñas y adolescentes y de personas mayores.

Figura II-3. Tasas de pobreza y vulnerabilidad, según tramo de edad (%)



Fuente: elaboración propia / CASEN 2022. Notas en figura 1.

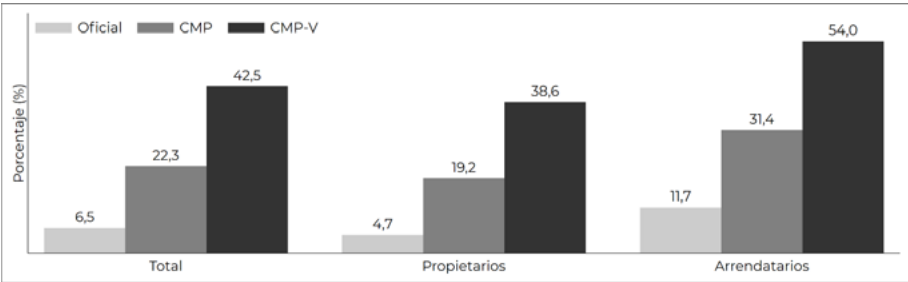
Figura II-4. Distribución de personas en situación de pobreza oficial, nuevas personas en situación de pobreza y personas vulnerables no pobres, según tramo de edad (%)



Fuente: elaboración propia / CASEN 2022. Notas en figura 2.

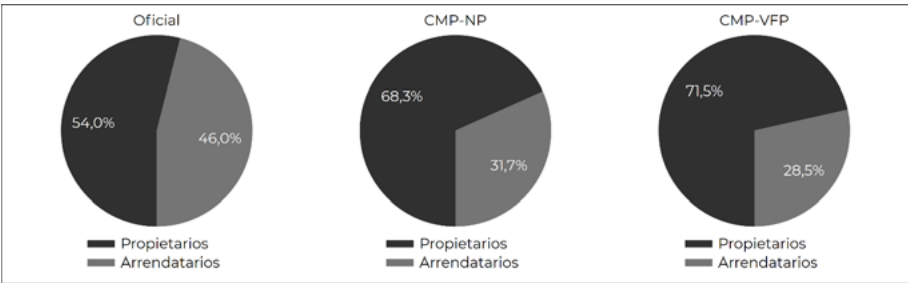
En términos de tenencia de la vivienda, como era de esperar, quienes arriendan presentan mayores niveles de pobreza y vulnerabilidad (Fig. 5). Según las recomendaciones de la CMP, la tasa de pobreza alcanza 31,4% entre arrendatarios, frente a 19,2% en propietarios. Sin embargo, al observar la composición por tenencia, se identifica proporcionalmente a más personas propietarias, tanto en pobreza como en vulnerabilidad no pobre, donde más de 7 de cada 10 personas vulnerables son dueños de su vivienda (Fig. 6).

Figura II-5. Tasas de pobreza y vulnerabilidad, según tenencia de la vivienda (%)



Fuente: elaboración propia / CASEN 2022. Notas en figura 1.

Figura II-6. Distribución de personas en situación de pobreza oficial, nuevas personas en situación de pobreza y personas vulnerables no pobres, según tenencia de la vivienda (%)

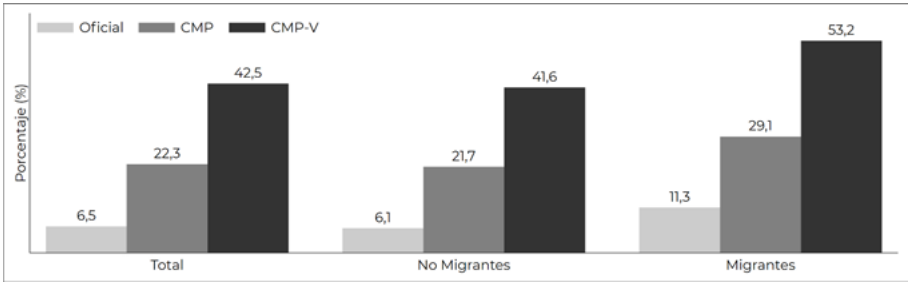


Fuente: elaboración propia / CASEN 2022. Notas en figura 2.

Con la estimación recomendada por la CMP, la incidencia de pobreza es mayor en la población migrante (29,1%) que en la de nacionalidad chilena (21,7%). En

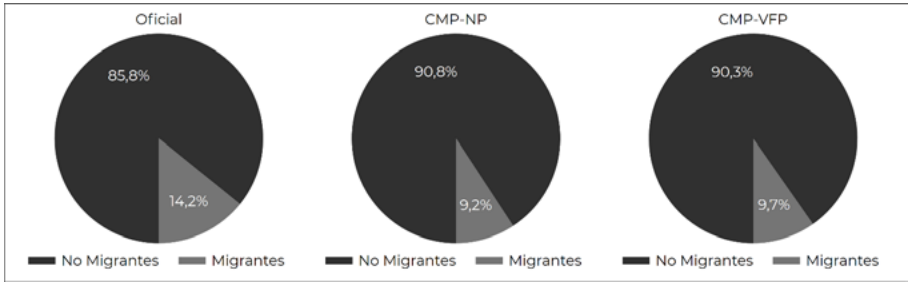
vulnerabilidad, las tasas son 53,2% y 41,6%, respectivamente (Fig. 7). Pese a esa brecha, la composición del grupo muestra que casi el 91% de las nuevas personas identificadas en situación de pobreza corresponde a población de nacionalidad chilena; patrón que se repite entre las personas vulnerables no pobres (Fig. 8). Esto da cuenta que la población migrante es más pobre y posee una mayor probabilidad de caer en situación de pobreza que las personas de nacionalidad chilena, pero constituye una proporción menor de los nuevos ingresos a la pobreza.

Figura II-7. Tasas de pobreza y vulnerabilidad, según nacionalidad (%)



Fuente: elaboración propia / CASEN 2022. Notas en figura 1.

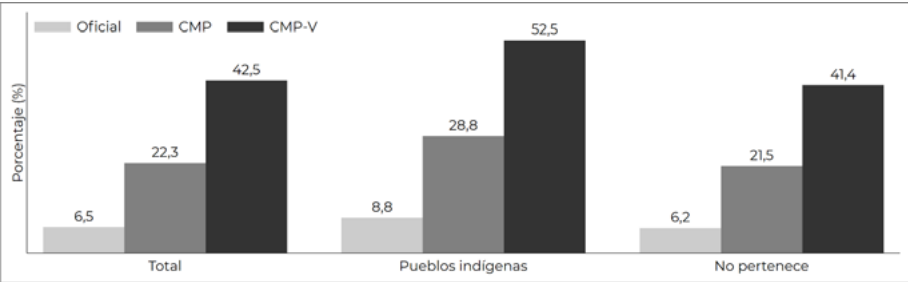
Figura II-8. Distribución de personas en situación de pobreza oficial, nuevas personas en situación de pobreza y personas vulnerables no pobres, según nacionalidad (%)



Fuente: elaboración propia / CASEN 2022. Notas en figura 2.

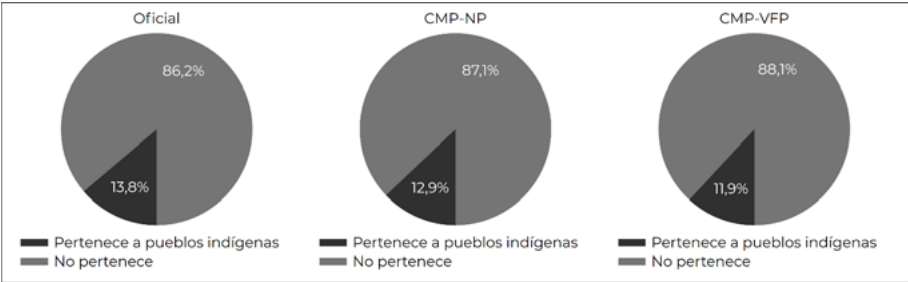
Respecto de la etnia, con las recomendaciones, la pobreza entre personas que se identifican con pueblos indígenas alcanza un 28,8%, mientras que la vulnerabilidad supera el 50% (Fig. 9). Las nuevas personas en situación de pobreza se distribuyen de forma similar a los patrones de la medición oficial (Fig. 10). Estos datos demuestran que el grupo de las personas que pertenecen a pueblos indígenas se encuentra en mayor medida en situación de pobreza y vulnerabilidad con respecto a los no pertenecientes. Ahora bien, en términos porcentuales, los no pertenecientes a pueblos indígenas superan el 85% en todas las categorías, lo que sitúa a las personas pertenecientes como un grupo minoritario en cuanto a la nueva población total en situación de pobreza y vulnerabilidad.

Figura II-9. Tasas de pobreza y vulnerabilidad, según pertenencia a pueblos indígenas (%)



Fuente: elaboración propia / CASEN 2022. Notas en figura 1.

Figura II-10. Distribución de personas en situación de pobreza oficial, nuevas personas en situación de pobreza y personas vulnerables no pobres, según pertenencia a pueblos indígenas (%)

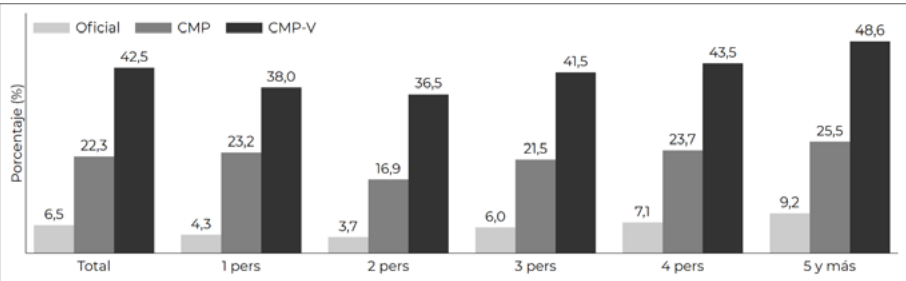


Fuente: elaboración propia / CASEN 2022. Notas en figura 2.

En cuánto al número de personas en el hogar, tanto los datos oficiales como los estimados con las recomendaciones muestran que, a partir de tres integrantes por hogar, la incidencia de pobreza y de vulnerabilidad tiende a crecer con el tamaño del hogar. Alcanza sus niveles más altos en los hogares de cinco y más personas (Fig. 11). Así, para hogares de cinco y más personas, la pobreza llega al 25,5% y la vulnerabilidad al 48,6%.

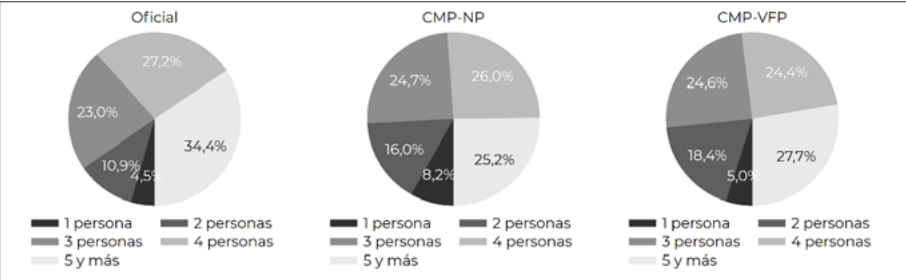
En la composición de los nuevos hogares en situación de pobreza, destaca el incremento en los hogares unipersonales y bipersonales, cuyo peso en el flujo pasa de 4,5% a 8,2% y de 10,9% a 16%, respectivamente (Fig. 12). La composición del tamaño de los hogares para la nueva medición es más heterogénea que la medición oficial, ya que la categoría “5 y más” baja de 34,4% en la medición oficial a 25,2% con las recomendaciones (-9,2%). Con respecto a la vulnerabilidad, hay un aumento principalmente en los hogares bipersonales (18,4%) y de “5 personas y más” (27,7%).

Figura II-11. Tasas de pobreza y vulnerabilidad, según tamaño de hogar (%)



Fuente: elaboración propia / CASEN 2022. Notas en figura 1.

Figura II-12. Distribución de personas en situación de pobreza oficial, nuevas personas en situación de pobreza y personas vulnerables no pobres, según tamaño de hogar (%)



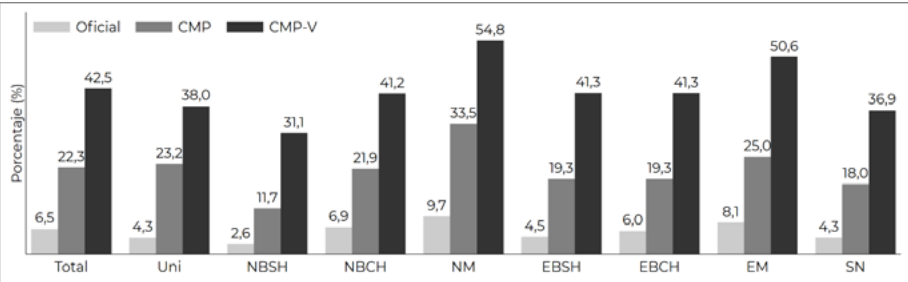
Fuente: elaboración propia / CASEN 2022. Notas en figura 2.

Según el tipo de hogar, los niveles más altos de pobreza y vulnerabilidad –tanto en la medición oficial como en la estimación con recomendaciones– se registran en los hogares monoparentales, con un 33,5% y 54,8%, respectivamente. Esto reafirma la dificultad de quienes dependen del ingreso de un único proveedor para el hogar.

La misma tendencia se observa en los hogares extendidos monoparentales, en los que la tasa de pobreza llega a un 25% y la vulnerabilidad a un 50,6%. En Chile, tener hijos/as se asocia a un mayor nivel de pobreza y vulnerabilidad, pues los núcleos biparentales sin hijos registran 11,7% de pobreza y 31,1% de vulnerabilidad, mientras que los biparentales con hijos alcanzan 21,9% y 41,2% (Fig. 13)

En el flujo de nuevas personas en situación de pobreza, el mayor incremento se observa en los hogares unipersonales y en los biparentales sin hijos. En la población vulnerable no pobre destaca, en cambio, la alta incidencia de los hogares extendidos biparentales con hijos (Fig. 14).

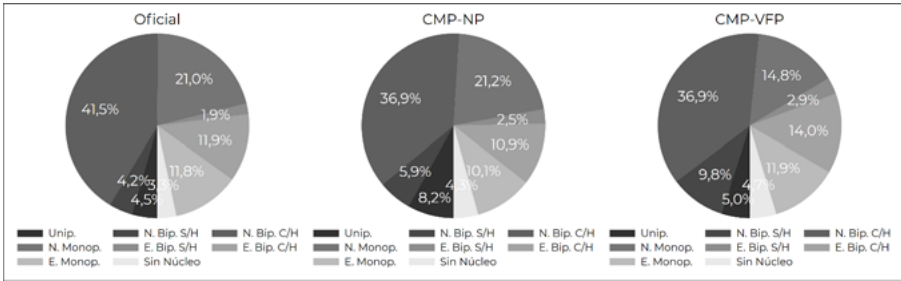
Figura II-13. Tasas de pobreza y vulnerabilidad, según tipo de hogar (%)



CMP = Estimación de pobreza basada en recomendaciones CMP. CMP-V = Estimación de vulnerabilidad basada en recomendaciones CMP. Uni = hogar unipersonal; NBSH = núcleo biparental sin hijos; NBCH = núcleo biparental con hijos; NM = núcleo monoparental; EBSH = hogar extendido biparental sin hijos (extendido se refiere a que incluye otros familiares); EBCH = ídem anterior, pero con hijos. EM = extendido monoparental. SN = sin núcleos.

Fuente: elaboración propia / CASEN 2022.

Figura II-14. Distribución de personas en situación de pobreza oficial, nuevas personas en situación de pobreza y personas vulnerables no pobres, según tipo de hogar (%)



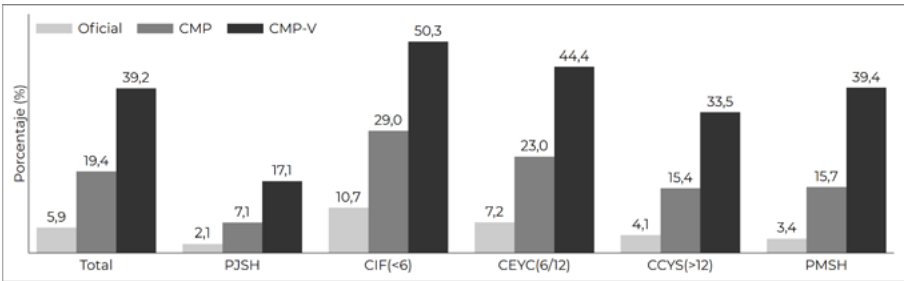
Fuente: elaboración propia / CASEN 2022. Notas en figura 13.

Por ciclo de vida familiar y considerando solo hogares biparentales, la mayor incidencia se observa en el inicio de familia, con presencia de hijos menores de 6 años, donde la pobreza llega a 29,0% y la vulnerabilidad a 50,3%. En el caso de las personas mayores sin hijos, la pobreza alcanza un 15,7% y la vulnerabilidad bordea el 40%. Es, además, la etapa con el mayor aumento de pobreza al aplicar las recomendaciones de la Comisión, pues pasa de 3,4% en la medición oficial a 15,7%, lo que equivale a un incremento de 4,6 veces, siendo el más alto entre todos los grupos (Fig. 15).

En términos de composición del hogar, la mayoría de las nuevas personas identificadas en situación de pobreza corresponden a los ciclos de consolidación y salida, con hijos de 12 años o más, que pasa de 26,7% en la medición oficial a 32,1% con las recomendaciones (Fig. 16). En cuanto a la vulnerabilidad según ciclo de vida, también destaca la fase de consolidación y salida, que alcanzan 35,1% del total.

Cabe destacar que, en las parejas mayores sin hijos, donde la eliminación del alquiler imputado tiene una incidencia particularmente alta, la importancia relativa aumenta de 8,6% en la medición oficial a 13,8% entre las nuevas personas pobres y a 18,0% entre las personas vulnerables no pobres (Fig. 16).

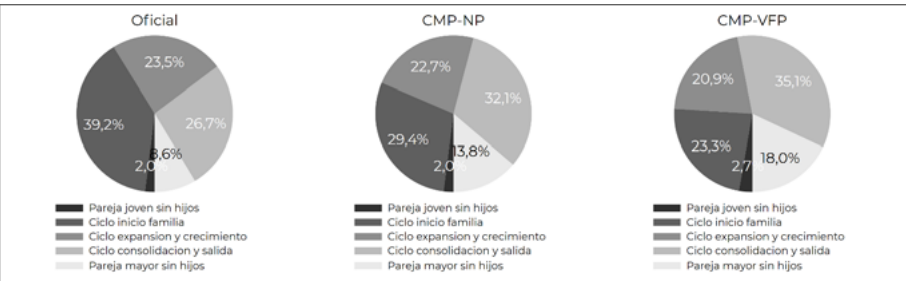
Figura II-15. Tasas de pobreza y vulnerabilidad, según etapa del ciclo de vida (%)



CMP = Estimación de pobreza basada en recomendaciones CMP. CMP-V = Estimación de vulnerabilidad basada en recomendaciones CMP. PJSH = pareja joven sin hijos/as. CIF = ciclo de inicio de familia, son hogares biparentales con hijos/as menores a 6 años. CEYC = Ciclo de expansión y crecimiento, son hogares biparentales con hijos/as entre 6 y 12 años. CCYS = Ciclo de consolidación y salida, son hogares biparentales con hijos/as mayores de 12 años. PMSH = Pareja mayor sin hijos/as.

Fuente: elaboración propia / CASEN 2022.

Figura II-16. Distribución de personas en situación de pobreza oficial, nuevas personas en situación de pobreza y personas vulnerables no pobres, según etapa del ciclo de vida (%)

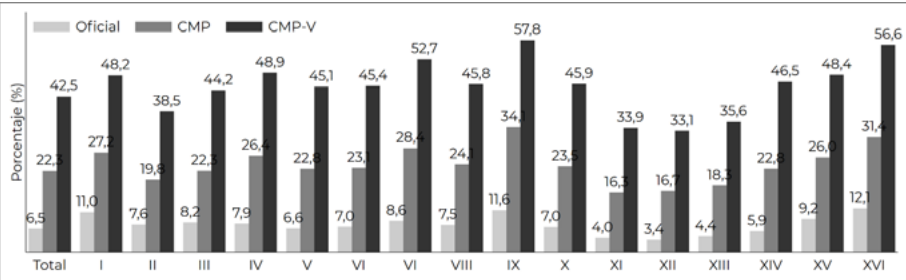


Fuente: elaboración propia / CASEN 2022. Notas en figura 15.

A nivel regional (Fig. 17), las estimaciones de pobreza que incorporan las recomendaciones de la Comisión confirman a La Araucanía [IX] como la zona con mayor privación material con una tasa de pobreza de 34,3%, seguida de la

región de Ñuble [XVI] (31,4%), la región de O'Higgins [VI] (28,4%) y la región de Tarapacá [I] (27,2%). La región Metropolitana [XIII] alcanza una tasa de pobreza del 18,3%, lo que la sitúa a una distancia considerable de las regiones con tasas de pobreza más altas, mientras que las regiones de Aysén [XI] y Magallanes [XII] registran los niveles más bajos con un 16,3% y 16,7%, respectivamente. Sin embargo, al comparar con el cálculo oficial, son precisamente estas regiones australes las que muestran los mayores incrementos: en Aysén la pobreza sube de 4,0% a 16,3% y en Magallanes de 3,4% a 16,7%, proporciones muy superiores a las registradas en otras regiones. En vulnerabilidad, tres regiones superan el 50%: O'Higgins (VI, 52,7%), La Araucanía (IX, 57,8%) y Ñuble (XVI, 56,6%). A continuación, solo se incluye la tasa de pobreza y no la distribución de personas por región, debido a la dificultad de visualizar tantas categorías en un gráfico de torta.

Figura II-17. Tasas de pobreza y vulnerabilidad, según región (%)

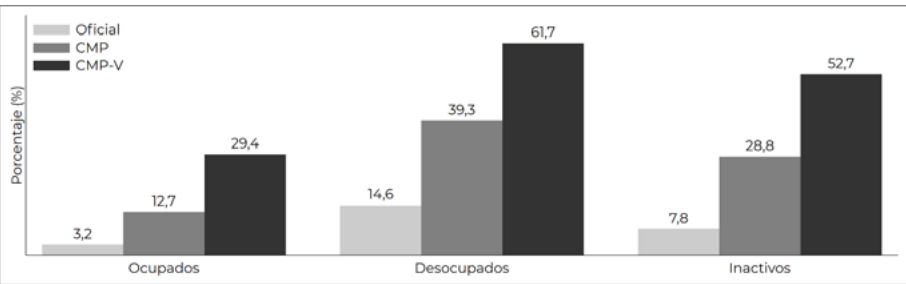


Fuente: elaboración propia / CASEN 2022. Notas en figura 1.

Respecto de la condición laboral, la medición oficial registra 3,2% de pobreza entre personas ocupadas; con las recomendaciones de la CMP esta tasa sube a 12,7% y la vulnerabilidad llega a 29,4%. Estos datos demuestran que la situación de pobreza y vulnerabilidad no se limita únicamente a personas que se encuentran desempleadas o inactivas, sino que también se manifiestan en trabajadores activos. Entre la población desocupada, la tasa de pobreza se acerca al 40% con la nueva medición, lo que representa un salto de un 24,7% en relación a la medición oficial, y la vulnerabilidad alcanza aproximadamente un 62%, más del doble que la de los ocupados. En los inactivos, la tasa de pobreza llega a un 28,8%, y la vulnerabilidad supera el 52%. Con todo, el cambio más relevante se observa en quienes tienen empleo, donde la pobreza casi se cuadruplica (Fig. 18).

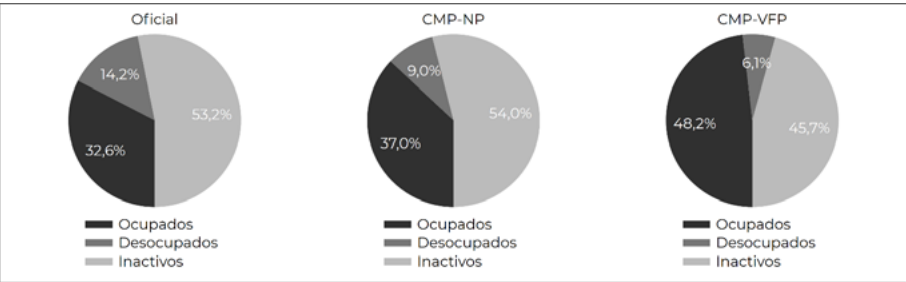
En términos de condición de actividad, con una medición más exigente, aumenta la probabilidad de que ingresen a la pobreza personas con empleo, ya que pasan de 32,6% a 37,0%, con un alza de 4,4 puntos porcentuales con respecto a la medición oficial. Este fenómeno se agudiza aún más para la medición de las personas en situación de vulnerabilidad, puesto que el porcentaje de ocupados representa un 48,2%, acercándose casi a la mitad de la población vulnerable.

Figura II-18. Tasas de pobreza y vulnerabilidad, según condición de actividad (%)



Fuente: elaboración propia / CASEN 2022. Notas en figura 1.

Figura II-19. Distribución de personas en situación de pobreza oficial, nuevas personas en situación de pobreza y personas vulnerables no pobres, según condición de actividad (%)



Fuente: elaboración propia / CASEN 2022. Notas en figura 1.

El análisis de la distribución de la pobreza por decil de ingreso autónomo muestra que, tras aplicar las recomendaciones de la Comisión, la mayor parte de las nuevas personas en situación de pobreza proviene del decil II y III (60,8% acumulado entre ambos deciles). Además, destaca la irrupción del decil IV, que alcanza una incidencia de 9,2% frente al 0,9% de la medición oficial. En la vulnerabilidad no pobre, la mayor concentración se ubica en los deciles II, III y IV, que reúnen 67,2% del total.

Figura II-20. Distribución de personas en situación de pobreza oficial, nuevas personas en situación de pobreza y personas vulnerables no pobres, según decil de ingreso autónomo (%)

Decil	Oficial	% rel.	CMP-NP	% rel.	CMP-VFP	% rel.
I	778.050	60,2%	804.391	25,7%	257.040	6,4%
II	404.153	31,3%	1.158.867	37,0%	748.509	18,6%
III	96.928	7,5%	745.539	23,8%	992.288	24,7%
IV	11.352*	0,9%	289.106	9,2%	962.443	23,9%
V	1.341*	0,1%	104.379	3,3%	587.955	14,6%
VI		0,0%	27.547	0,9%	300.947	7,5%
VII		0,0%	2.092*	0,1%	136.240	3,4%
VIII		0,0%	96*	0,0%	34.464	0,9%
IX		0,0%		0,0%	3.637*	0,1%
X		0,0%		0,0%		0,0%
Total	1.291.824	100%	3.132.017	100%	4.023.523	100%

CMP-NP: nuevas personas en situación de pobreza según las recomendaciones de la CMP. CMP-VFP: personas en situación de vulnerabilidad, pero no pobres, identificadas según las recomendaciones de la CMP. % rel. = porcentaje relativo; (*): estimaciones en números absolutos no es estadísticamente significativa.

Fuente: elaboración propia / CASEN 2022.

4. RECOMENDACIONES PARA LA ESFERA PÚBLICA Y CONCLUSIÓN

Bajo los nuevos criterios, el aumento de la pobreza por ingresos no ocurre por igual en relación con las variables de análisis.

En efecto, en relación con las variables sociodemográficas, los resultados permiten ver una agudización de la pobreza entre menores de edad y adultos mayores (Figuras 3 y 4). Entre estos rangos etarios, el caso es más dramático, ya que son personas que no están en edad activa de trabajar, y dependen exclusivamente del o los sostenedores del hogar. Como era de esperar, estas dificultades se hacen más latentes para las familias monoparentales (Figuras 13 y 14), cuyos ingresos totales se producen exclusivamente por un miembro del hogar. También se nota, aunque en menor medida, entre las personas de nacionalidad chilena, en comparación con los migrantes (Figuras 7 y 8). En cambio, no se observa una mayor agudización por sexo (Figuras 1 y 2), a pesar de que existen más mujeres en situación de pobreza que hombres, ni respecto de la población indígena (Figuras 9 y 10), ni de las familias de más de tres integrantes (Figuras 11 y 12). En ese sentido, mirando los grupos en los cuales se agudiza de manera notoria la pobreza y la vulnerabilidad, se hace necesario profundizar en políticas de cuidados y de asistencia social que apoyen tanto a las personas mayores como a los niños, niñas y jóvenes. Los altos porcentajes de vulnerabilidad demuestran que no se requiere de una acción focalizada en las personas en situación de pobreza, sino más bien de una política transversal que beneficie a estos grupos y acorde al ciclo de vida.

Respecto de la dimensión geográfica, las regiones australes muestran los mayores incrementos en pobreza, mientras la vulnerabilidad supera el 50% en La Araucanía, O’Higgins y Ñuble (Fig. 17). Ello refuerza la necesidad de una mirada diferenciada por territorios respecto de ambos fenómenos.

En el ámbito laboral y de los ingresos, el análisis sitúa al trabajo en el centro del debate (Figs. 18 y 19), dado que constituye la principal fuente de ingresos de los hogares (CASEN 2022). Respecto de los ingresos medidos por decil de ingreso autónomo (Fig. 20), el aumento de la pobreza ocurre en los deciles II y III y en parte el IV, mientras gran parte de la vulnerabilidad no pobre se concentra en los deciles III, IV y V, es decir, entre los percentiles 30 y 50. De ello se desprende la necesidad de articular la política social con una política laboral activa, con foco en las mujeres. La Política Nacional de Cuidados y la discusión sobre sala cuna universal siguen siendo palancas clave para elevar la participación laboral femenina. Resulta igualmente prioritario avanzar en la fijación colectiva de salarios sin afectar la formalización ni el empleo; ello exige impulsar la negociación colectiva de amplia cobertura y dejar atrás su carácter marginal. La experiencia de Uruguay muestra que la negociación por rama favorece mejoras distributivas

y reduce la pobreza¹⁹. Además, la negociación colectiva puede incorporar cláusulas de corresponsabilidad y cuidados, atendiendo un déficit que los datos identifican como determinante de la mayor incidencia de pobreza.

En el ámbito de la vivienda (Figs. 5 y 6), la exclusión del alquiler imputado revela un impacto significativo al alza en las tasas de pobreza. Ello refleja no solo la insuficiencia de ingresos autónomos, sino también la necesidad de reforzar la política habitacional. El desafío es intervenir en la paradoja entre un déficit de alrededor de 600 mil viviendas y una sobreproducción de unidades utilizadas como activo de inversión para generar rentas, fenómeno que profundiza las brechas de acceso y desigualdad.

En conclusión, estos hallazgos permiten esbozar orientaciones exploratorias para la política pública. La caracterización de los perfiles descritos en la sección anterior da pie para anticipar preliminarmente hacia dónde se debe ajustar el diseño de las intervenciones, los criterios de elegibilidad, la intensidad y la secuencia de apoyos²⁰.

5. AGRADECIMIENTOS

Proyectos COES ANID/FONDAP/1523A0005, UCHILE AYV076/24, INCASI2, que han recibido financiación del programa de investigación e innovación Horizonte Europa de la Unión Europea en virtud del acuerdo de subvención Marie Skłodowska-Curie n.º 101130456 (<https://incasi.uab.es>).

Agradecemos a nuestros colegas de la Comisión por la riqueza de las conversaciones y el ambiente de consenso, así como a los y las integrantes del Ministerio de Desarrollo Social, de CEPAL y del INE que fueron parte de las conversaciones y decisiones técnicas.

Agradecemos a la Fundación SOL por la riqueza en el debate sobre pobreza y desigualdad. La programación en Stata para la tipología de hogares y etapa del ciclo de vida usando la CASEN fue elaborada por Francisca Barriga Y. y Andrea Sato J., ambas investigadoras en Fundación SOL.

REFERENCIAS

- Comisión para la Medición de la Pobreza (2014). *Informe Final*. Ministerio de Desarrollo Social y Familia. <https://www.undp.org/es/chile/publicaciones/informe-final-comision-para-la-medicion-de-la-pobreza>
- Comisión Experta Asesora Presidencial para la Actualización de la Medición de la Pobreza (2025). *Informe final de recomendaciones*. Ministerio de Desarrollo Social y Familia. <https://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/comision-asesora-presidencial-para-la-actualizacion-de-la-medicion-de-la-pobreza-en-chile>
- Daher, M., Jaramillo, A. & Rosati, A. (2020). “Avances en la evaluación integral: Aportes para programas sociales de intervención en pobreza en organizaciones no gubernamentales”. *Revista de Estudios Sociales*, 74, 84-98. DOI: <https://doi.org/10.7440/res74.2020.07>
- Edmiston, D. (2024). “Who counts in poverty research?”. *The Sociological Review*, 72(2), 235-257. DOI: <https://doi.org/10.1177/00380261231213233>
- Feres J. C. y Villatoro P. (2012). “La viabilidad de erradicar la pobreza: un examen conceptual y metodológico”. *Serie estudios estadísticos y Prospectivos*. https://www.sociedadpoliticaspublicas.cl/archivos/BLOQUEM/Pobreza/La_Vialidad_de_breza.pdf
- Gweshengwe, B. & Hassan, N. H. (2020). “Defining the characteristics of poverty and their implications for poverty analysis”. *Cogent Social Sciences*, 6(1), 1-10. DOI: <https://doi.org/10.1080/23311886.2020.1768669>
- ICD-OIT (2015). *Las Relaciones Laborales en Uruguay. 10 años de cambio*. Organización Internacional del Trabajo e Instituto Cuesta Duarte, PIT-CNT. https://cuestaduarte.org.uy/sites/default/files/2022-04/Relaciones_Laborales_10_anos_de_cambios_2014.pdf
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2023). *Resumen de resultados: Pobreza por ingresos, pobreza multidimensional y distribución de los ingresos*. Ministerio de Desarrollo Social y Familia. Santiago, Chile https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2022/Presentaci%C3%B3n_Resultados_Casen_2022%20_v20oct23.pdf
- PNUD (2022). “¿Por qué hablar de pobreza en Chile? 7 claves para comprender progresos y desafíos”. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Santiago, Chile.
- Stezano, F (2020). “Enfoques, definiciones y estimaciones de pobreza y desigualdad en América Latina y el Caribe: Un análisis crítico de la literatura”. *Documentos*

19 ICD-OIT (2015). *Las Relaciones Laborales en Uruguay. 10 años de cambio*. Organización Internacional del Trabajo e Instituto Cuesta Duarte, PIT-CNT. https://cuestaduarte.org.uy/sites/default/files/2022-04/Relaciones_Laborales_10_anos_de_cambios_2014.pdf

20 Feres J.C. y Villatoro P. (2012). *La viabilidad de erradicar la pobreza: un examen conceptual y metodológico*. Serie estudios estadísticos y Prospectivos. https://www.sociedadpoliticaspublicas.cl/archivos/BLOQUEM/Pobreza/La_Vialidad_de_breza.pdf